



"Christ and The Swing" Copyright to Darrell Tank (208) 870-0714

Serie Infantil - Lección Número 13 • Misión Internacional

JESÚS VIVE, ¡HA RESUCITADO!

Por Zoe González

Aquel doloroso viernes en que Jesús murió, y fue puesto en la tumba, sus amigos se fueron muy tristes y asustados a sus casas. La mayoría de ellos no habían entendido la misión de Jesús en este mundo. La esperanza de un salvador terrenal se había perdido. Ahora podían apresarlos por haber sido sus seguidores.

Jesús descansó el día de reposo en el sepulcro. El domingo, muy de mañana, María Magdalena, su fiel amiga y seguidora, había ido a su tumba a ungirlo con especies aromáticas, como era la costumbre de ese tiempo. Pero encontró que la gran piedra había sido quitada y que el cuerpo de Jesús no estaba allí.

Cuando vio esto salió del lugar muy entristecida y fue a contarle a Pedro y a Juan, llorando, lo que había visto diciendo: —“¡Se han llevado el cuerpo del Maestro y no sé dónde lo han puesto!”

Un poco más tarde, las otras mujeres también llegaron al sepulcro, y encontraron que la piedra había sido quitada. Con gran asombro vieron a un ángel resplandeciente, sentado en la tumba donde había sido puesto Jesús.

Ellas se asustaron mucho, pero el ángel les dijo: —“No teman, yo sé que buscan a Jesús el que fue crucificado, pero El no está aquí porque ha resucitado. Vayan y díganlo a los discípulos. El va delante de ustedes a Galilea, allí lo verán como El les dijo”

Ellas estaban con mucho miedo, y aparentemente no dijeron nada a los discípulos en ese momento.

Mientras tanto, Juan y Pedro, junto con María Magdalena, fueron a la tumba y comprobaron que era cierto, la tumba estaba vacía. Los lienzos con que iba a ser envuelto su cuerpo estaban doblados. Jesús no estaba allí.

Los discípulos se fueron muy extrañados preguntándose qué habría pasado con el cuerpo de Jesús. ¿Sería posible que hubiera resucitado? Se preguntaban ellos. Pero María quedó allí. Ella necesitaba saber qué había pasado con Jesús.

Mientras miraba con tristeza dentro de la tumba vacía vio, a dos ángeles. Estos le preguntaron: —“¿Mujer, por qué lloras?” Y ella le respondió: —“Porque se han llevado a mi Maestro, y no sé dónde lo han puesto”. Ella no se había dado cuenta quiénes eran, pues sus ojos estaban cegados por las lágrimas, y pensando que esos hombres

no podían ayudarla, se fue a otro lado para ver si alguien podía dar respuesta a su pregunta.

Entonces, una voz se dirigió a ella preguntando: —“¿Mujer por qué lloras y a quién buscas? María, pensando que era el jardinero le rogó diciendo: —“Si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo me lo llevaré”.

En ese momento, escuchó una voz muy familiar que le habló y le dijo: —“¡María!”.

Entonces ella se dio cuenta que era el propio Jesús quien le había hablado, y como olvidándose que había muerto, fue a abrazarlo llena de felicidad, pero El le dijo: —“Espera, porque aún no he subido a mi Padre. Ve donde están los discípulos y diles que subo a mi Dios y al Dios de ustedes”.

María llena de gozo fue corriendo donde estaban los discípulos y les dijo gritando:

—¡El Maestro vive, ha resucitado!. ¡Lo he visto con mis propios ojos!, ¡El vive, no está muerto, ha resucitado! María lloraba y reía a la vez llena de emoción y alegría por la gran noticia que le traía a los discípulos. Ellos no podían creer todo aquello, era demasiado bueno para ser cierto.

En eso, llegaron las mujeres también dando la noticia: —¡Jesús no está muerto ha resucitado! Un ángel que estaba en la tumba vacía nos lo dijo; que fuéramos a encontrarlo a Galilea como El nos había dicho.

Cuando llegaron allí pudieron darse cuenta, que verdaderamente, Jesús había resucitado y pudieron verlo y tocarlo, todos lo abrazaron y lloraron de alegría. Jesús estaba vivo como cuando estaba con ellos. Sus penas se habían ido, y la esperanza había renacido en sus corazones. Se dieron cuenta entonces, de muchas cosas que Jesús les había dicho y ellos no entendían. De lo que sí ahora estaban seguros era que Jesús verdaderamente era el Mesías.

Por su resurrección El venció a la muerte y a su autor, Satanás, por eso nosotros tenemos la esperanza de vida eterna. Al morir Jesús, parecía que Satanás había ganado la batalla, pero Jesús perdiendo su vida ganó para nosotros vida eterna. Jesús resucitó y venció, así también nosotros también podremos vencer si le obedecemos y tenemos fe en El.

¿Quieres ser amigo del Campeón, Jesús?

RECORRIENDO LAS PAGINAS DE MI BIBLIA



Cada discípulo de Jesús que narró su muerte y resurrección, cuenta lo que vio y escuchó en esos días. Si leemos lo que cada uno de ellos escribió, tendremos un cuadro de todo lo que ocurrió, pues cada uno de ellos cuenta cosas diferentes de acuerdo lo que pudieron observar y escuchar de otras personas.

Lee en el libro de Marcos capítulo 16 y versículo 1 y Lucas capítulo 24 y versículo 10 y podrás notar alguna de las diferencias.



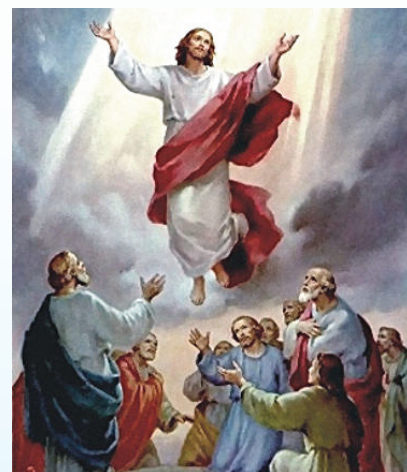
BUSCANDO EL TESORO ESCONDIDO



Lee en el libro de Hechos capítulo 1 versículo 11 lo que los ángeles dijeron a los ayudantes de Jesús después que Él resucitó, y regresó al cielo.

“Los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo? Este mismo Jesús que estuvo con ustedes y que ha sido llevado al cielo, **VENDRA OTRA VEZ**, de la misma manera que lo han visto irse allá”

¡JESÚS VENDRÁ OTRA VEZ!, ESTA VEZ, A BUSCAR A TODOS LOS QUE QUIERAN IRSE A VIVIR CON EL PARA SIEMPRE.



EL MARAVILLOSO MUNDO DE LOS ANIMALES MAMIFEROS “EL CIERVO DE COLA BLANCA”

El ciervo de cola blanca, es un animal esbelto y elegante que vive solo, o en grupos. Su nombre se debe a una mancha blanca que tiene bajo la cola, que se hace muy visible cuando corre. Cuando el invierno es muy frío se reúnen en grupos de hasta 50 miembros. El ciervo macho, posee una impresionante cornamenta que pierde en el invierno, y le vuelve a crecer después; la hembra es de tamaño más pequeño y no tiene cuernos. El cervato, o ciervo pequeño, tiene el pelaje color café, salpicado de manchas blancas. Los ciervos de cola blanca pueden vivir unos 10 años cuando están libres, pero cautivos como en los parques zoológicos, donde los cuidan y alimentan bien, pueden vivir hasta 20 años. Vale la pena cuidar de estos hermosos animales, ¿no es cierto?



APRENDIENDO A SER CORTESSES

Cuando dos o más personas están conversando, no debes introducirte en la conversación, a menos que ellos te inviten a hablar, o te pregunten algo.

Si necesitas hablar con alguno de ellos, pide permiso, y cuando te lo concedan, entonces puedes hablar.



Design by
GP Graphics
407-782-9584